

/Fol. 68 v/ PARA LA JORNADA DE LA ACADEMIA 43 QUE SERÁ  
A 16. DE DEZIEMBRE. REPARTE EL  
S[EÑO]R PRESIDENTE LOS SUJETOS SIGUIENTES:

- Silencio** ..... Un soneto a S[an]ta Lucía.  
**Estudio** ..... Lea un discurso alabando la cólera.  
**Miedo**..... Una canción a las quatro efes.  
**Secreto**..... Unas redondillas a un galán con las quatro esses.  
**Sueño** ..... [Redondillas] a un lunar de una dama.  
**Sosiego**..... Redondillas a una dama que se avezava a cortar plumas.  
**Relámpago**..... En estanças amenase a una terçera que le mintió.  
**Soledad**..... Un soneto a un pensamiento.  
**Tranquilidad**... Un romance contra las plumas blancas y un soneto [en enigma  
contra las plumas blancas].  
**Tristeza**..... Dé una matraca a la moça gallega.

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las Instituciones, **Estudio** leyó lo que se sigue:

*Discurso en alabança de la cólera*

Muy ill[ustr]es s[eño]res:

Y como parece que oyo dezir a muchos de v. ms.: “¿con qué flema<sup>A</sup> viene aora n[uest]ro académico a tratar de la cólera después de tanto tiempo que no le vemos?”<sup>1</sup> Y a otros: “Yo, seguro que no ha tenido necesidad de su mucho

---

1.— La última sesión en la que interviene el doctor Jerónimo de Virués es la 33, de fecha 7 de octubre, es decir unos dos meses.

---

A En el texto: *fleuma*, corregido.

*Estudio* para dezir sobre ella, pues le encomendaron cosa de su profesión”<sup>2</sup> Y al fin, a otros: “Por mucho que él quiera loar en esta jornada a su cólera, no llegará de gran parte a sufrilla en el punto que encumbró la melancolía el sabio académico y agudo peripatético d’estotro día”.

A lo primero respondo que, como todo el año estoy ocupado y aun cansado de tratar con tantas y diferentes especies de humores, no es mucho que se me hiziesse de mal venir aora a tratar de la cólera, siendo el más se- /Fol. 69 r/ -co<sup>B</sup> y amargo de todos, pues para mí devía de ser muy dificultoso hazer dulce plática de cosa tan amarga al gusto, y a vs. ms. muy enfadoso el escucharla. A lo segundo digo que, aunque yo me entienda algo de la cólera por sciencia y por esperiencia, todavía para dar a v. ms. algunas alabanças y virtudes de las muchas que ay en ella, a los que no professaron desde el principio la philosophía y medicina y también para avellas de arromançar a nuestro modo y ponellas por orden, no dexaron estas cosas de causarme alguna dificultad y aun temor de no acertar a dezir alguna cosa digna de esta yll[ust]re y sabia Academia. A lo 3<sup>ro</sup>, no tengo qué responder, porque como v. ms. acierten siempre a repartir los sujetos según los talentos, assí también confieso que como los melancólicos son ingeniosos, que la alabança d’este humor la encomendaron con mucha razón al más ingenioso y de mayor *industria*; pero ya que con esta acertó a loar su melancolía, yo como médico trabajaré lo mejor que supiere de alabar mi cólera.

Digo, pues, que todos los philosophos dizen, y es ello assí, que el hombre es un pequeño mundo;<sup>3</sup> dicho en griego microcosmos, que es como un modelo de quantas cosas ay criadas en este mundo mayor; y assí desde el principio de

---

2.— Como su padre, el médico y humanista Alonso de Virués, Jerónimo de Virués fue doctor en medicina; de ahí que trate materias propias de su oficio, hecho que se producía raramente a la hora de distribuir sujetos en prosa. Mucho más usual era pedir temas muy alejados o contrarios a la personalidad u oficio del académico lector.

3.— Rememoración del tópico de la antropología cristiana respecto a la concepción del hombre como microcosmos o compendio del universo que habita, proviniente de la filosofía aristotélica. Santo Tomás formula explícitamente la cuestión en diversos lugares de la *Summa*, como I, q. 91, art. 1 (4): “Homo dicitur minor mundus quia sicest anima in corpore, sicut Deus in mundo...” Tal concepción se adentra en la literatura castellana desde don Juan Manuel que afirma en su *Libro de los Estados*: “El home semeja mucho al mundo, porque ha en él todas las cosas, et porque todas las cosas del mundo creó Dios para servicio del home” (BAE, t. LI, p. 246). Vid. la espléndida revisión del tema en Francisco Rico, *El pequeño mundo del hombre. Varia fortuna de una idea en las letras españolas*, Madrid, Castalia, 1970, que reconstruye el itinerario del tópico a través del *Libro de Alexandre*, Alfonso X, Ramón Llull, Luis Vives, etc.

---

B En el texto se repite de nuevo: *siendo el más seco*.

su formación lo muestra dentro del útero claramente, como lo prueba Arist[óteles], lib[ro] 2 *De gener[atione] animalium*, cap[ítulo] 3,<sup>4</sup> quando dize que el infante primero bive como las plantas, después como animal y últimamente como hombre. La razón es porque la naturaleza primero comienza su obra por lo más universal, a cuyo propósito dize el gravíssimo poeta Pontano<sup>5</sup> [que] pinta los divinos loores de que consta [...] de la fábrica y compostura del hombre. Estos, que por ser tan suaves quanto doctos y al propósito, los diré: [...] *auram eterna de famites fundit [o functis] in illum corve ait. et proprio membra labore fane [...] mox partium animæ de mente profunda [...] timori viri*. Y Ovidio en el 15. de los *Metamorphos[eos]*:<sup>6</sup> *nos quoque pars mundi quoniam non corpora solum verum etiam volucras animæ sumus* etc. [...] Después de nacido también se figuran en él y se representan al bivo todas las cosas deste mundo grande, como lo escribe el mesmo Arist[óteles] en los *Phísicos*,<sup>7</sup> pues en él solo se ven la razón y entendimiento de los ángeles, el sentido de los animales ir[r]acionales, la potencia vegetativa de las plantas, y al fin el alma, que tiene del cielo, y el cuerpo de los 4 elementos: fuego, ayre, agua y tierra, a los quales también les corresponden los quatro humores naturales: sangre, cólera, flema<sup>c</sup> y melancolía. Tanto que Hypócrates<sup>8</sup> los llama elementos particulares del hombre y su propria naturaleza, porque por ellos está sano quando están templados y en conformidad, y por ellos mesmos enferma quando por mil ocasiones se destemplan.

Esta correspondencia de los 4. humores con los 4. elementos, assí como la tienen en el número también la tienen en sus calidades, porque al fuego que es caliente y seco, /Fol. 69 v/ corresponde la cólera, que es caliente y seca; el ayre, que es caliente y húmedo, corresponde la sangre, què caliente y húmeda; al agua, què fría y húmeda, le corresponde la flema,<sup>c</sup> què de la propia calidad;

4.– Pero Aristóteles hace referencia más que al niño, en sentido estricto, a este desde el momento de su concepción; el cap. III del lib. 2 de esta obra se titula precisamente: “Utrum in his animantibus, qua semen in feminam mittunt, insit aliqua constituendi conceptus pars”. Ed. cit.

5.– No hemos localizado esta cita ni en el tratado de Pontano *De prudentia* (en su cap. “De bonis corporis”) ni en el poema *Urania, sive de stellis*, pese a que aquí se encuentra (en su lib. 1) un apartado dedicado a “De homine”.

6.– *Metamorphoseos*, lib, 15, vv, 456-457: “nos quoque, pars mundi, quoniam non corpora solum, / verum etiam volucres animæ sumus...”

7.– Se referirá, sin duda al Proemio de esta obra, contenido en el lib. 1, cap. I., ed cit.

8.– Hipócrates, *De natura hominis*, donde se citan sus diferentes funciones y relaciones. Respecto a sus desequilibrios, con las lógicas consecuencias en forma de enfermedades, vid. también *De morbis*, en sus lib. 1 y 4.

C En el texto: *fleuma*, corregido.

y a la tierra, quès fría y seca le responde la melancolía de la mesma manera. Ya pues en esto comienzo a mostrar la cólera ser el mejor humor de todos, pues se parece al mejor elemento de todos, quès el fuego, porque aunque todas las quatro calidades d'ellos 4. elementos son activos, como dize Galeno en el *Méthodo*,<sup>9</sup> pero más activas el calor y la frialdad y las menos activas son la humedad y la sequedad, que por esso les llama pasivas Arist[óteles] en el 4 de los *Meteoros*<sup>10</sup> y Gal[eno] libro 9<sup>11</sup> [...] Tanto que Gal[eno] en el *Méth[odo]*<sup>12</sup> llama a la humedad *ignava qualitas*, y si entre las dos activas la que lo es más es la del calor, y d'él está dotada la cólera, por esta causa será ya el más preciado humor de los 4., porque como dize Arist[óteles], *calido vivimus*.<sup>13</sup>

Pero para que provemos con más palpables razones cómo la cólera es digna de ser más loada entre los 4. humores, digamos primero algo de su generación, uso y efectos que haze en el cuerpo humano para que quede bien provada n[uest]ra intención, y v. ms. en algo satisfechos. El hígado es el esencial instrumento y principio donde se engendra la sangre, la qual no es sangre sola, sino compuesta de los dichos 4 humores, que se llaman por otro nombre masa sanguinaria; y aunque a avido grande disputa entre filósofos y médicos si el tal instrumento y órgano del hígado o el corazón (quien contemplase por la anatomía la manera con que se mantiene el niño en el vientre de la madre y después de nacido juntase la sustancia y color del hígado y del corazón, verá sin duda que el corazón es al principio de las arterias y de la sangre arterial y el hígado de las venas y de la sangre que va por ellas), que es el mantenimiento y regulador de los 4. humores y que va a sustentar a cada parte del cuerpo por pequeña que sea. Y llámase sangre antes que humor, porque ella es mayor y

9.— Vid. *De methodi medendi libri XV*, en el lib. 13, cap. XXI: “Quid differat ad phreneticorum et lethargicorum curatic: ad de loco principis anima facultatis, adversus thessali sectatas”. En Galeni *Opera*, Venetiis, Apud Iuntas, MDXCVII., tomo 5, p. 85 e.

10.— Aristóteles, *Metereologicorum* lib. 4, cap, I: “qualitatum, qua activa, qua passiva”.

11.— Pero nosotros hemos localizado estas referencias más bien en otros libros: *De methodi medendi*, lib. 3, cap. IV (“De ratione curandi simplex ulcus et planum”). Ed. cit., t. V, p. 18 g. El índice de Antonio Mussa habla explícitamente de que “humiditas est activa qualitas”.

12.— Referencia a la misma obra de Galeno, pero en su lib. 7, cap. VI (“De quadruplici corporum curande ficcitate, ac de optimo melle et lacte, cæterisque abiis qui siccatis corporibus conveniunt, eligendis”), aunque no encontramos aquí la frase *ignava qualitas*, definición que parece extraída de algún índice que no es el de Antonio Mussa, en al ed. cit.

13.— Además de las referencias contenidas en el lib. y cap, citados en la nota 10, es sumamente interesante a este respecto el breve tratado *De longitudine et brevitate vitæ*, donde en su capítulo V (“Causa vita longioris”) se incide en la necesidad del calor para una existencia más larga, frente a la humedad y el frío, principios de la disolución y la putrefacción.

de más cantidad, y [...] tiñe de su color roxo a los demás humores, quando todos andan templados y en amistad y viven con ella. Y assí como de la varia mixtión de los 4. elementos se haze un cuerpo caliente o frío o seco o húmedo, según la calidad que predomina en él, también un cuerpo humano se llama colérico o sanguíneo o flemático o melancólico, según el humor que en él prevaleció en su primera formación, o adquirido después de nuevo por la edad o región o constitución y clima del cielo, o por los manjares que le pudieron hacer ser d'èsta o aquella complexión o temperamento. Assí que, quando por natural temperamento o por el adquisito se haze un hombre sanguino, es porque tiene más abundancia de sangre natural que de otro humor; y el colérico de la cólera natural; y de la mesma manera de los demás.

/Fol. 70 r/ Mas también es de saber que como todos los licores tienen dos excrementos, el uno grueso quès la luz, como en el vino y en el azeite, y el otro sutil y delicado que anda por encima, assí mesmo la sangre, licor tan preciado del hombre, tiene dos excrementos: el uno grueso y terrestre que es la melancolía, cuyo receptáculo es el baço, y el otro sutil que es la cólera, por lo qual la llaman espuma de la sangre; y esta se recoge en la vexiguilla de la hiel, quès lo mesmo que la cólera; la flema por ser como sangre cruda, que después de bien cozida se convierte en sangre, no tuvo vaso particular donde se recogiese, sino que anda entre las venas hasta que se buelve sangre, aunque donde ella se echa<sup>D</sup> más de ver es en el estómago y en la cabeça. Es pues la cólera de tanto provecho en el cuerpo humano que de ninguna manera se pueden sus virtudes en tan breve espacio de tiempo contar; solo diré d'ella sumariamente que aunque la que se recoge en la vexiguilla sea excremento, tiene tal uso en nu[est]ro cuerpo que naturaleza la hizo como espuela para que el hombre pudiesse con facilidad despedir los excrementos de los intestinos por una venilla o vaso pequeño que va de la vexiga al duodeno, intestino que llamamos, y quando este vaso o ramo está opilado que no puede por él despedirse la dicha hiel o cólera, entonces ella se derrama por todo el cuerpo y haze aquel color amarillo, que es lo que dezimos tericia y en valenciano alacrán.<sup>14</sup> Haze assí mesmo otro beneficio, que tiñe la cólera de tal modo nuestra orina que, aunque esta sea el suero o el agua de todos los humores, ella por ser tan delicada y sutil penetra siempre por los riñones hasta la vexiga de la orina, y assí quando se orina no se tiñe de su color, la llamamos cruda, y es señal que el cuerpo no está sano como deve.

14.— En efecto, en catalán a la ictericia se la conoce popularmente como *aliacrà*, nombre derivado de la palabra árabe que designa tal enfermedad.

D En el texto: *becha*, corregido.

Es el color natural de la cólera roxo, como el del oro, y por esta causa también deve ser en más tenida y preciada, pues parece al mejor metal de todos y máspreciado de los hombres. En el mismo color tiene semejança también con el sol, a quien los poetas dan epítetos de roxo y ruvio en sus obras a cada paso. Y porque este singular planeta, como principio de la luz y virtud de las cosas nacidas, muestra en sí la naturaleza del fuego, por esso también tiene dominio sobre la cólera, sobre el oro y sobre el color roxo, como lo prueba Jancino en la *Espheera de sacrobosco*.<sup>15</sup> Assí que ya por esto la cólera se ha de tener en más que los otros humores, pues la predomina a solo ella el sol, y no como la Luna de la flema, ni Venus a la sangre, ni Saturno a la melancolía, planetas al fin, de harta menos importancia qu'el sol, al qual llama Gal[en]o en el 3 *De diebus decretoris*,<sup>16</sup> rey de los demás planetas. Dize también Arist[óteles] en los *Phísicos* que: *contrariorum ladem est diciplina*, y en los *Tópicos*<sup>17</sup> que *opposita sunt simul natura*; y allí mesmo que *imposible est unum opositum esse sine alio*,<sup>18</sup> porque si alguno habla de salud, síguese que ha de tratar también de la enfermedad, si de lo blanco luego ha de dezir de lo negro, y assí mesmo, hablando de la cólera, necessariamente se havrá de dezir algo de la flema<sup>E</sup> qu'es su contrario, porque como aquella es /fol 70 v/ caliente y seca, esta es fría y húmeda, y assí todos los efectos que la cólera hiziere en nosotros, emos de entender que los haze al contrario la flema.

Y p[ar]a esto es de saber que puede tanto en nosotros el particular temperamento y complexión de cada uno, que dexando el libre albedrío aparte, es

15.— Entre los muchísimos comentadores de la *Esfera* de Sacro Bosco o John of Holywood, parece que se refiera a Francisco Iunctino en *SPHÆRA IOANNIS DE SACRO BOSCO EMENDATA. Cum additionibus memorabilium, & familiarissimis scholiis, nunc recenter compertis & collectis à Francisco Iunctino Florentino sacre Theologiæ Doctore. Interserta etiam sunt Eliæ Vineti Santonis egregia. Scholia in eadem Sphæram. Andiunximus huic libro compendium Valerianum Bellunensem...* Lugduni, Apud Hæredes Iacobi Iunctæ, 1564.

16.— Galeno, *De diebus decretoris libri tres*. Lib. 3, cap. II: “De vi astrorum; solis et lunæ, maxime in hunc mundum inferiorem”.

17.— Frase no localizada exactamente, aunque refleja bien el procedimiento analítico de Aristóteles, quien —en efecto— procede así en numerosas ocasiones, como por ejemplo en el lib. 5, caps. V y VI de estos *Physicorum*: “Quæstio quis motus sit contrarius” y “Quæstio, qua quies cui motui sit contraria”. Ed. cit.

18.— Cfr. *Topicorum*, cap. VI: “Loci ab oppositis”. Las frases extraídas parecen haberlo sido del índice de alguna edición no manejada por nosotros. En efecto, en el de la ed. cit. encontramos frases como “Oposita vel simul natura, vel posteriore locus problematum proprio”. La segunda frase citada, a su vez, parece el resumen de los primeros párrafos de dicho capítulo.

E En el texto: *fleuma*, corregido.

causa de nuestras buenas o malas costumbres, como lo enseña Arist[óteles] en lo *De part[ium] animalium*<sup>19</sup> y Galeno en un libro que hizo de solo esto, int[itu]lado] *Q[uo]d animi mores*,<sup>20</sup> seg[undo] cap[ítulo] temp., y en el 1 *De temperam[ento]*.<sup>21</sup> Y así, en el com[entari]o que hizo el mismo Gal[eno] sobre el lib[ro] *De Nat[ura] humana* de Hypócrates,<sup>22</sup> declarando los effectos que hazen los humores en el hombre, dize así: *Acrimonia animi et prudentia ex colerico humore proficiscitur; constancia vero et firmitas ex melanc[olia]; simplicitas aut et stoliditas ex sanguine; pituita aut ad mores fingendos inutilis*. Dize, si la cólera haze a los hombres ser de grande ánimo, agudos y prudentes, la melancolía los haze firmes y constantes, la sangre simples y tontos y la flema de ninguna manera sirve para las buenas costumbres o malas. Porque vean v. ms. cuánto se deven preciar los cólericos por su cólera y quán desdichados y [...] son los flemáticos por su flema.

Y así veremos, leyendo las historias, que todos los más señalados varones en letras y en armas an sido coléricos y an alcançado por medio de su cólera diligencia y presteza grandes cosas en el mundo, como se vio en Roma la diligencia y cólera con que M[arco] T[ulio] C[icerón] atajó la conjuración de Catilina; y Julio César, cuya cólera y presteza fue de tanta importancia en todas sus empresas y eroycas vitorias, que para dar a entender la mucha que tuvo en vençer a Tholomeo, rey de Ponto, escribir al Senado solas estas palabras: *vini, vidi, vici*, como lo escribe Suetonio,<sup>23</sup> las quales por ser tan memorables las pusieron después en su triunfo. La mesma celeridad tuvo y más ligera qu'el fuego, como dize Plinio,<sup>24</sup> con tan grande vigor y ardor de ánimo que

19.— Aristóteles, *De partibus animalium*, lib. 2, cap. II: "Partium similiarium alias molles, et humiditas, alias siccitas et soliditas esse; deque ordinis similiarium discrepantia. Item de calidi; et frigidi acceptionibus, eorumque excessu". Ed. cit., t. I, pp. 745-747.

20.— Galeno: *Quod animi mores corporis temperaturam sequantur, liber*, en su cap. II: "Non eandem omnibus animæ naturam esse, ex viribus trium animæ partium in pueris ostendit, et quid per naturam intelligat".

21.— Galeno: *De temperamentis libri tres*. Lib. 1, cap. I: "Proponit se omnium temperamentorum differentias explicaturum", y en el cap. II: "Differentias temperamentorum non posse esse plures, quam quatuor [humores] ex combinatione mostrant".

22.— Galeno: *In primum Hippocratis librum de natura humana commentariis*, en los apartados: "Quator dictos humores, quator anni tempiribus assimilant et unumquemque humorem in constitutione sibi simili dominari", y también "cum composita sint corpora nostra".

23.— Frase proverbial que reproduce Suetonio atribuyéndola a Julio César (quien resumió así el resultado de su enfrentamiento con Farnaces, rey del Ponto), *Vita Cæsaris*, 37, 2.

24.— Plinio, *Naturalis historia* lib. 7, cap. XXV, dice que Julio César "scribere aut legere, simul dictare et audire solitum acceperim".

él mismo dize d'él que solía escribir, leer, dictar y oír juntamente, y quando acaecía que avía de dictar, solamente eran cartas diferentes que las escrevían a un tiempo siete escrivanos; con la mesma facilidad, cólera y presteza escribió aquellos tan famosos comentarios *De bello Gallico*, y en fin, con la mesma hizo tales prohezas que con ser un senador como los demás, llegó a ser el primero emperador de Roma y monarca del mundo.

Haze también la cólera a los hombres atrevidos y por consiguiente venturosos, como la flema tímidos y flojos, y por esso desdichados, como lo dize el dicho común: *audaces fortuna juvat timidisque repellit*.<sup>25</sup> Y Séneca *Fortuna fortes metuit ignavos premit*;<sup>26</sup> y Ovi-/Fol. 71 r/-dio<sup>27</sup> *Ad Pontus [...] præceptaquæ gaudia serus spes sua lenta fuit, quod petis alter habit*. Y de aquí vemos que muchos capitanes y reyes famosos en la guerra gustaron grandemente de que les diesen apellido de animales coléricos y animosos, como dize Plutarco del rey Antíoco,<sup>28</sup> que tenía gran contento de ser llamado gavián; y Pyrro<sup>29</sup> se holgava infinito de que le dixessen águila; y otros muchos tomaron nombres de semejantes animales y aves, como de leones, dragones, lobos, osos y halcones a [...] imitación; al hijo de Matheo Visconte, duque de Milán, le llamaron Galeaso por el gallo, animal colérico y victorioso, porque en la noche que nació cantaron tanto los gallos que fue cosa de espanto, como lo cuenta Gaspar Bugati en la *Historia de todo el mundo*<sup>30</sup> que compuso; y por el contrario, de ningún hombre sabemos que haya tomado nombre de animales flemáticos y pesados, como es el del asno, la tortuga, el lirón, el puerco y otros. Antes bien, este humor es aborrecido de todos, por ser de suyo aborrecible y enfadoso, especialmente a los hombres de buen gusto, quales son los coléricos, porque assí como dixo Gal[en]o que no es bueno para las buenas costumbres, tanpoco valdrá para

25.— Refrán que reproduce Virgilio, *Aeneidos*, 10, v. 284: “Audentis Fortuna iuvat, piger ipse sibi obstat”. Y Cicerón en sus *Tusculanae*, 2, 4, 11, afirma: “Fortes fortuna adiuvat, ut est in vetere proverbio”.

26.— Séneca: *Medea*, v. 159.

27.— En realidad se trata de los versos 109 y 110 (y muy deformados) de la *Epistula Helena Paridi* (la 17 de las *Epistulae Heroidas*), que dicen así: “Ad possessa venis præceptaque gaudia serus; / spes tua lenta fuit; quod peti, alter habet”.

28.— Plutarco, *Moralia*, “Regum et imperatorum apophthegmata”, 184 A.

29.— *Idem.*, 184 C.

30.— *Historia Vniversale di M. Gasparo Bugati Milanese: nella quale con ogni candidezza di uerità si racconta breuemente, & con bell' ordine tutto quel ch'è successo dal principio del mondo fino all'anno MDLXIX. Con tavole vtilissime, et necessarie, cosi per trouar facilmente i nomi de' Papi, de gl'Imperatori, & de'Re separatamente, ordinate co' numeri de gli anni, che imperarono...* In Venetia, Appresso Gabriel Gilito di Ferrari, MDLXXI.

hazer al hombre virtuoso, antes bien le hará vicioso. Y assí dixo bien Petrarca en el principio de un soneto:<sup>31</sup> *la gola, el sonno le a preso piume hanno del mundo ogni virtu sbandita*. Por esto dixo Platón y aconsejava el *Diálogo del combite* que se devía dar perpetuo destierro a la pereza, negligencia y ociosidad como a una mortal pestilencia.<sup>32</sup> Y Catón dize que el hombre que no haze nada aprende ha hazer mal.<sup>33</sup> Y Trismegisto<sup>34</sup> dixo que el hombre ocioso y flemático viene a ser una bestia, porque en él solamente predomina el sentido, como en los irracionales; y assí condena a los tales Ovidio<sup>35</sup> quando dize: *dedecet ingenuos tedia ferre estui*. Y Lucano<sup>36</sup> abomina la misma flema y ociosidad quando dize: *Variam dant semper otio mentem*. Y Séneca:<sup>37</sup> *otium sine literis mors est et divi hominis sepoltura*. Y él mesmo:<sup>38</sup> *gloriari otio iners ambitio est vitam in odium otium ad discere solit*. Y en otra parte:<sup>39</sup> *sunt quorum caput ordinarium est et in mille facinorum furias mens otiosa discurrit*. Y el mesmo Demetrius:<sup>40</sup> *vitam otiosam*

31.—S e trata de los dos primeros versos del soneto VII de *Le Rime* (“Rincora un Amico allo studio delle lettere e all’amore della filosofia”): “La gola e ‘I sonno e l’oziose piume / Hanno del mondo ogni virtù sbandita”

32.— Quizá se refiera a las razones aducidas por los asistentes al *Simposio*, y en especial a las que aporta el médico Erixímaco al recomendar huir de los excesos (en este caso, de los del vino) y ocuparse en actividades útiles, como dedicarse a la conversación.

33.— No localizada una traducción semejante en la *Disticha Catonis*, aunque quizá se refiera al contenido en el lib. 3: “Segnitium fugito, quae vitæ ignavia fertur / nam cum animis languet, consumit inertia corpus”. Cabe en lo posible, sin embargo, que se haga referencia a algún pasaje de *De senectute* de Cicerón, donde aparece Catón de Utica.

34.— Se referirá el Académico, suponemos, a la figura de Hermes Trisgemistro, una de las posibles advocaciones de Hermes como introductor de la ciencia y el conocimiento entre los hombres (equivalente al dios egipcio Toth, con el que frecuentemente se le identifica). Citado por Platón y Cicerón, desde Lactancio y Jámblico se le tuvo como un filósofo esotérico, así como poeta. Se le atribuyó —entre otras— un extenso tratado, el *Pæmander*, en 20 libros, compendio de filosofía esotérica.

35.— *Fasti*, lib. 2, v. 530.

36.— Lucano, *Pharsalia*, lib. 4, v. 704.

37.— Séneca; *Epistulae ad Lucilium*. Lib., XVI; 94, 72: “Otium ipse suspiciant traditum litteris et animum ab externis ad sua reversum”.

38.— Séneca, *Epistulae ad Lucilium*. Lib. XVI; 68, 3: “Gloriari otio iners ambitio est”.

39.— No hemos podido localizar la fuente de esta cita, de la que no se aporta indicación precisa de la obra senequiana en que se encuentra, pese haber consultado el *Lexicon totius latinitatis* (Arnaldus Forni Excudebat, Bononiæ, Gregoriana Edeute Patavii, MCMLXV) y el *Thesaurus linguae latinae* (Lipsiæ in Ædibus b. g. Teubneri, MDCCCC).

40.— No hemos localizado de qué Demetrio se trata, ya que son bastantes los poetas, gramáticos y filósofos de este nombre. La frase —que no hemos localizado— es posible que se atribuya a Demetrio de Tarso, uno de los personajes que aparecen en una de las obras que componen los *Moralia* de Plutarco (concretamente el “De defectu oraculorum”, donde no aparece dicha frase),

et sine velis fortuna ocursionibus mors mortuum reputat. Y así es digno de loar. Pitágoras, pues, dixo que se devía desterrar la ociosidad de los pechos humanos y la flema en los negocios.<sup>41</sup> Y trató de los hombres, pues claramente entendían de cuánto provecho era la resolución, presteza y cólera en ellos. Y Ovidio dixo en el p[rimer]o *De Ponto*:<sup>42</sup> *cernis ut ignavum corrumpant otia corpus ut capiant vitium ni moverantur aquæ et mihi si quis erat dicendi carminis usus, defuit, est que minor factus morte situ*. Y el docto poeta Cátulo dixo que la ociosidad /Fol. 71 v/ y flema en los negocios es causa de muchos daños de esta manera:<sup>43</sup> *otium Catule tibi molestum est / otio exultes nacisque gestis [...] reges prius et beatos perdidit vires*. Y Lucano:<sup>44</sup> *tolle mores semper neant differre paratis*. Y Silio Ytálico:<sup>45</sup> *pelle moras brevis et magni fortuna [...]*; y Ovidio en otra parte:<sup>46</sup> *Viri [...] ego quod fuerat primo inabile vulnus dilatatum longe damna [in mors\*]*

Muchos exemplos se pudieran traher en confirmación desta verdad, pero bastarán dos o tres al presente: Sansón por descuydarse y quedar durmido en el regaço de su Dalida fue preso y atado por sus enemigos; Jonás por dormirse descuydado y ociosamente en la nave fue casi anegado de los marineros; Sísara,<sup>47</sup> durmiendo sin cuydado en la cama de Jahel murió a sus manos con un clavo que le traspasó el cerebro.\*<sup>F</sup> Y Prosper<sup>48</sup> [...] en lo de vida conemplativa [dize] que *oti...*

---

o de Demetrio de Magnesia, biógrafo muy utilizado por Diógenes Laercio en sus *Vidas*, donde por cierto se incluye la *Vida* de otro Demetrio –discípulo de Teofrasto–, pero donde no aparece la frase en cuestión.

41.– No localiza la fuente de esta frase pitagórica. Diógenes Laercio en su *Vida* (lib. 8), reproduce algunas máximas que se avienen con el tono de la aquí citada, como la de aligerar el fardo de las preocupaciones (lib. 8, 17) o la de reguntarse –en el curso del cotidiano examen de conciencia– qué deberes no he cumplido (lib. 8, 22).

42.– *Epistula ex Ponto*, lib. 1, V, v. 5.

43.– Catulo, *Carmina*, 51, vv. 13-16: “*Otium, Catulle, tibi molestum est; / otium exultas nimiumque gestis; / otium et reges prius et beatas / perdidit urbes*”.

44.– Lucano, *Pharsalia*, lib. 1, v. 281: “*Tolle, moras: semper nocuit differre paratis*”.

45.– Silio Itálico, *De bello punico*, lib. 4, v. 692: “*Brevis est: magni fortuna favoris*”.

46.– *Remedia amoris*, vv. 101-102: “*Vidi ego, quod fuerat primo sanabile, vulnus / dilatatum longæ damna tulisse moræ*”.

47.– Sísara, jefe del ejército de Yabin, rey de Jasor, quien durante 20 años oprimió a los israelitas. Fue vencido por Barac, y en su huida fue asesinado por Jael. Vid. Jueces, 4-5.

48.– Debe tratarse del *Libri de Vita Contemplativa Juliani Pomerii* de San Próspero de Aquitania no recogido, sin embargo, en las *Opera Omnia* de la *Patrologia Latina*, vol. LI (1861).

---

F De asterisco a asterisco enmarcado en el texto y con una inscripción al margen que dice: *deletatur*. Inmediatamente después sigue una tachadura ilegible.

*quiate perfvitur nisi spiritualiter viverit [...] vivit. Y Casiodoro:*<sup>49</sup> *mens otiosa vir aliud [...] novit quam de esset [...], quando [...] y S. Hierónimo*<sup>50</sup> *en sus Epístolas: otium parit fastidium exorercium [...] fames autem [...] modo dulcis reddit que fastidium facit insipidum. Y esta ociosidad es finalmente la que reprehende Christo n[uest]ro redemptor por S. Math[eo] 50*<sup>51</sup> *quando dize: quid hic statis tota die otiosi.*

Pero ¿para la consecución de n[uest]ra salud ay mejor cosa que la cólera? Porque esta nos haze tener hambre y sed y nos haze hazer exercicio, cosa tan saludable para la salud de n[uest]ro cuerpo; haze que seamos sueltos y ligeros para qualesquier acciones y que nos podamos mover harto mejor que los flemáticos, gruesos y pesados; y también que los coléricos no suelen enfermar tan a menudo como los demás, pues con su calor y sequedad consumen y gastan todos las humedades y superfluydades que se crían en el cuerpo, y aunque tengan algunas enfermedades entre el año, ellas son tan breves y cortas que o duran poco tiempo, como una calentura continua, una [...], un dolor de costado y una terciana [...] y otras; o de presto matan sin hazer penar mucho al enfermo, como suelen hazer las dolencias del humor flemático, que infinitas d'ellas atormentan al hombre toda la vida sin que lo maten de presto, ni ellas se puedan curar con facilidad, como la quartana, la gota artrosa, la gota coral,<sup>52</sup> la estrangurria,<sup>53</sup> la hydropesía, la perlesía, y otras muchas. También causa otro daño mayor los flemáticos, que como por la mayor parte estos tales sean gruesos, son por eso también inhábiles para la generación, como lo dixo Arist[óteles] en el libro *De Motibus animalium*<sup>54</sup> así: *homines dalde pingues parum generant; y así él mismo dize en los De animalibus*<sup>55</sup> por los tardos

---

49.— *Magni Aurelii Cassiodori Senatoris [...] Opera Omnia*, en *Patrologiæ Latine*, vol. LXIX-LXX. La referencia más cercana (“Otiosum tempus habere non decet miliem Christi”), en t. LXX, col. 490.

50.— *Hieronymi Stridensi Presbyteri Opera Ominia*, vol. I (1864), col. 236 y ss.

51.— Se trata en realidad de Mateo, 20, 6.

52.— *gota coral*: Enfermedad que consiste en una convulsión de todo el cuerpo, que hace que el doliente caiga de repente. Procede de la abundancia de los humores flemáticos corruptos. Es también conocida dicha enfermedad como epilepsia.

53.— Es una inflamación grande de la lengua, tal que no le cabe en la boca y echa espumarajos por la boca.

54.— Quizá haga referencia más bien a Aristóteles: *De communi animalium notione*, cap. VIII: “Quod principium motionis agendi genere fit id quod est vel optabile vel fugiendum, quodque calor et frigus eorum cogitationem consequantur”.

55.— No localizada esta expresión en *De animalium motione* ni en *De animalium incessu*. En *De historia animalium*, lib. 1, cap. XVI (“Cum quibus animantibus hominis cerebrum, gula, arteria

y flemáticos: *animalia parum se [...] ventre pinguescunt*; de los cuales dize Gal[en]o:<sup>56</sup> *crasus venter subtilem mentem non parit*, que el hombre que es barrigudo no puede ser muy agudo. Pero /Fol. 72 r/ su melancolía también causa en los melancólicos que vivan enfermizos, con mil achaques ordinarios y que padescan enfermedades largas y rebeldes de curar, como son la que llamamos hipocondriaca flatulenta, la manía, la locura, las opilaciones y duricias de baço, el cancer y otras; y por las tales dezía Arist[oteles] en las *Ethicas*:<sup>57</sup> *nula scholici naturaliter agant medicina*, lo que es de grande miseria para el hombre, como lo dize Francio:<sup>58</sup> *qui vivit medico vivit misere*.

De la sangre también se engendran más enfermedades y más a menudo y más repentina que de la cólera, como la apoplejía fuerte, la esquinancia,<sup>59</sup> la modorra, la freneja y las inflamaciones y dolores grandes, y otras muy muchas. Tiene al fin la cólera tantas gracias, virtudes y exelencias que las hyeles de los animales, quès lo mismo que la cólera, son muy buenas para curar muchas enfermedades de los hombres, como escriven Dioscórides, Galeno, Plinio y otros autores graves,<sup>60</sup> diciendo que toda suerte de hyeles son saludables para curar las cataractas y todas las enfermedades de los ojos y para conservar la vista, y que entre todas son de mayor eficacia la de la tortuga, del escorpión marino, del peçe llamado callinino o urasvarpo,<sup>61</sup> la de la hyena, la del águila, la de la gallina, de la perdiz, del puerco, del oso, del toro, de la oveja, la del cabrón y de la cabra salvaje, y otros. Y para otras mil especies de enfermedades, como para la gota coral, para las sarnas, la lepra, las lombrices de los niños, las

---

et venter conveniunt”) encontramos, sin embargo, alguna referencia que quizá tenga relación con la frase que aquí cita el Académico.

56.— Galeno: *Ars tuenda sanitatis, liber ad Thrasybulum*. Cap. XXXVII: “In gymnasticam, vitiosam rationibus Galenus invehitur”.

57.— No localizada referencias a esta enfermedad en la obra de Aristóteles. A la melancolía, sin embargo, está dedicada la sectio 30, q. 1 de los *Problematum* atribuidos a este autor.

58.— No localizado ningún médico con este nombre, a no ser que se trate del famoso médico del rey de Portugal, Francisco Franco, autor de varios tratados, como el *Libro de enfermedades contagiosas: y de la preservacion dellas...*, Sevilla, Alonso de la Barrera, 1569.

59.— *Esquinancia*: “inflamación o flemón engendrado en la garganta que dificulta la respiración” (*Dic. Aut.*).

60.— Afirmación genérica en grado sumo. Vid., por ejemplo, sobre su aplicación en la cura de los ojos: *De simplicium medicamentorum facultatibus libri undecim*, en cuyo libro 11 se hace un examen de los medicamentos extraídos de los órganos de diversos animales. Las referencias a la hiel se encuentran en Plinio, *Naturalis...*, lib. 11 192-195.

61.— Se trata efectivamente del callionymus o uranoscopus, citado por Plinio en su *Naturalis...*, lib. 32, cap. VII, donde dice que “callionymi fel cicatrices sanat et carnes oculorum supervacuas consumavit”.

llagas de los oídos, la esquinancia, las carnosidades, las mordeduras de perros ravisos y contra llagas viejas y corrosivas; lo que no se lee de los otros humores, sino es quando mucho de la sangre de algún animal, como la del cabrito, de la tórtola y del palomino para los ojos y heridas de cabeça solamente, y esto no con mucha virtud ni eficacia.

Queda, pues, bien provado a mi parecer con las autoridades de graves autores y con la esperiencia, maestra de todas las cosas, la excellencia que tiene el humor colérico entre los demás humores; para quantas cosas el hombre ha menester y principalmente para ilustrar a su entendimiento, porque a la verdad, naturalmente se requiere para qualquier discurso que ha de hazer el hombre que sea colérico y no de otra complexión, como lo dize admirablemente Arist[óteles] en los *De motibus animalium*<sup>62</sup> d'esta manera: *omnia que ratiocinantes operamur velociter operamur*, y en los *Físicos*<sup>63</sup> dixo que *frustra fiunt per plura que possunt fieri per pauciora*. Pero con todo lo que está dicho y provado en favor de la cólera y de sus sequaçes no deven desmayar los demás, en quien reyna qualquier de los otros humores, porque las faltas de naturaleza suele muchas vezes el arte y la industria humana emendallas, y aun cubrillas, que si a las estrellas que nos inclinan a un efecto podemos resistir con la prudencia y el saber, como lo dixo [Tolomeo en el ...]<sup>G</sup> *vir sapiens dominabitur astris*, de la mesma manera con la ayuda primeramente de Dios /Fol. 72 v/ y del estudio y diligencia nuestra, podremos [...] para vencer a los [...] nos quisiere predeterminar, y si yo e seguido la naturaleza de mi humor colérico en alaballe con mis cortas y irresolutas razones, y no infiero lo mucho que el [...] de mi esperiencia [...] en esta [...] de aquel común refrán introduzido aquí por un gran mercader que [...] que dezía acertadamente: *Falo malo e falo presto*.

---

62.— Más bien hará referencia al cap. VII de *De communi animalium motione*: “De duplicis intellectus practici et theoritici affectu, et quid differant”.

63.— No encontrada esta frase en la edición que manejamos, ya que parece más bien una sentencia extraída de alguna colección que no cita entresacada directamente de los *Physicorum*. Podemos intuir, sin embargo, se referirá a algunos de los aspectos tratados en el lib. 1 de la obra citada, por ejemplo en su capítulo VI: “Quando differat casus et fortuna” (ed. cit., t. I, pp. 267-269).

---

G Interlineado superior. En el texto: *poeta*, tachado.

## SILENCIO

*Soneto a Santa Lucía*

Con lazos fuertes del amor contrasta  
 víspera de ceguedad de sus enojos,  
 ajenos de alcançallos los despojos  
 de una casta, que lo fue con vida casta.  
 Lucía es esta que su nombre basta  
 para alumbrar más bárbaros antojos,  
 que acosada por él dexó los ojos  
 por quien el otro sus carreras gasta.  
 Libróse del amante, y el esposo<sup>64</sup>  
 por quien perdió su luz de dos lu[m]breras  
 la proveyó, que la tornaron cielo,  
 pues si en tierra fue luz de las espheras,  
 ¿quién duda qu'en su trono poderoso  
 no lo será del eclipsado suelo?

## MIEDO

*Canción a una señora con las quatro ff*

Quatro cosas compiten igualmente,  
 Belisa desdichada,  
 en desacreditar tu gallardía:  
 la fealdad, qu' es asombro de la gente,  
 la flaqueza mezclada  
 con tu naturaleza floxa y fría;  
 cada cosa podría  
 canonizarte por tarasca biva;  
 pero tu suerte esquiva  
 formó de todas ellas  
 la causa de mi miedo y tus querellas  
 una mortal visión que me congoxa,  
 fea en extremo, flaca, fría y floxa.

---

64.— Santa Lucía y su madre Eutiquia fueron acusadas de ser cristianas ante el cónsul Pascasio por el prometido de la primera, tal y como narra Santiago de la Vorágine en su *Leyenda Aurea*, ed. cit. t. I, pp. 44-45.

Fea señora, si la hermosura  
 es de miembros unidos  
 en todo, que despeña a los deseos  
 los que pudieren verte la figura;  
 dirán arrepentidos  
 quès una fiera unión de miembros feos,  
 con yguales tropheos:  
 frente, nariz, cabellos, boca y ojos  
 se llevan mis despojos,  
 tanto que, si estuvieran  
 por sí, los menos pláticos dixeran:  
 “aquesta frente a tal cabellos toca,  
 los ojos y nariz son d’esta boca”.

Flaca señora, y no de aquella suerte  
 que un buen gusto quer[r]ía  
 la flaca proporción justa y medida,  
 sino como retrato de la muerte;  
 desecha anatomía  
 de un cuero solamente guarnecida  
 que sustenta la vida  
 como vexiga el viento represado,  
 tan flaco y mal pegado  
 que a cada movimiento  
 se bambolea del vital aliento,  
 que haze Dios milagro como suele  
 en que no lo deshaga o no lo buele.

Fría señora, que la fría çona  
 a tu frialdad no ygal,  
 infierno que atormenta con el frío;  
 horror me da el pensar en tu persona  
 que a toda furia exala  
 carámbanos y escarchas por rocío.  
 Tu sol en el estío,  
 al tiempo que del suelo más lo apartas  
 sin guantes y sin martas,  
 esteras y brasero,

temeroso de helarme no lo espero,  
 pues de palabras y donayre has hecho  
 una casa de nieve dentro el pecho.

Floxa señora, que un montón de harina  
 pareces y un castillo  
 de baraja de naypes mal compuesto,  
 que estás amenazando con ruina  
 sin que puedas encubrillo;  
 tu cuello, puntal flaco de tu gesto,  
 de escote dio pretesto,  
 que a quartos se te cae cada quarto  
 y que de ti me aparto.  
 A mejores successos,  
 por no aguardar el choque de tus huesos,  
 que vienen sobre mí si más espero  
 dentro el costal de tu curtido cuero.

Canción, lo floxo, flaco y frío  
 moderen vuestro brío,  
 mirad que procurando hazer efeto  
 mi mano asiste al talle del sujeto.

## RELAMPAGO

*Estanças<sup>H</sup> a una alcabueta, vieja mentirosa*

Cadáver triste, cuyos largos días  
 verdugos de mis fieles pensamientos  
 dan en acreçentar las penas mías,  
 haziendo de un tormento mil tormentos.  
 Si con mi daño (¡o cruel!) te entretenías,  
 ¿por qué diste al través con mis contentos?  
 Oy acaba tu vida y mi esperança,  
 naçiendo de tu muerte mi vengança.

---

H Interlienado superior con distinta letra: *sátira*.

Por ventura, el no ser tuyo imagina  
 que el tiempo que alcançamos los expertos  
 es el de la engañosa Falerina,<sup>65</sup>  
 la que açertava todos los engertos.  
 Semejante costosa diçiplina  
 tiene nuestros sentidos tan dispuestos  
 que a costa tuya quiere mi esperiencia  
 mi enojo acabe con tu falsa sçiençia.

Si con la senzillez y la entereza  
 del coraçón rendido con que adoro  
 la que en valor, en suerte y en belleza  
 aventajó a la dama de Medoro,<sup>66</sup>  
 jamás he dado alcançe a la fiereza  
 del pecho ingrato, cuyo açero lloro,  
 como que diera crédito pensavas  
 al fingido favor que me contavas.

El oro de mi fe, çendrado y puro,  
 echaste en tus cenizas mentirosas  
 y a tu caduco, falso, roto muro  
 enlaçaste mis yedras venturosas.  
 Mas con él y sin ellas ya apresuro  
 al castigo mis manos no pidadosas,  
 que aunque d'él te escaparas por rendida  
 la verdad no perdona a su omiçida.

---

65.— Se refiere a la célebre maga de la leyenda, en cuyo jardín los humanos quedaban convertidos en estatuas. El jardín es descrito por Ariosto en el *Orlando Furioso*: “Falerina, per dar morte ad Orlando / ge' nel giardin d'Orgagna il crudel brando”. Tiene sus precedentes en la Circe de la *Odisea* y en la Alcina del *Orlando*. Más tarde el propio Calderón de la Barca recreará el mito en *El jardín de Falerina*.

66.— Se refiere a Angélica, heroína del poema de Ariosto *Orlando Furioso*, en donde salvará al joven sarraceno Medoro cuando es herido al intentar retirar del campo de batalla el cadáver del príncipe Dardisal. Al ocultarle y cuidarle en la cabaña de un pastor, acabará por concederle su mano.

## SOSIEGO

*Soneto a cierto propósito*

El día de la virgen, lumbre y guía  
 del pobre ciego a quien invoca tanto,  
 cuyo martirio al mundo pone espanto,  
 perdí mi libertad y mi alegría.  
 Acabé de cegar en aquel día,  
 tuvo principio en él mi amargo llanto,  
 cubrió a mi corazón un negro manto  
 mirando lo que ver no merecía.  
 De mí se vengó Amor a su contento  
 con mano ayrada, fuerte y ponçoñosa,  
 quando estava más libre y descuydado.  
 Y por crecer mi pena y mi tormento,  
 a mi enemiga dulce y rigurosa  
 mostró el arco<sup>I</sup> sin flecha y desarmado.

/Fol. 73 v/

## SUEÑO

*Redondillas a un lunar de cierta dama*

Quando quiere sujetar  
 amor algún pecho franco,  
 para mejor acertar  
 toma, señora, por blanco  
 lo negro de tu lunar.  
 Y mueve a las almas guerra  
 con las saetas que ençierra,  
 y assí con nuevo valor  
 hecho terrero de amor  
 qualquier libertad destierra.

No es mucho rinda la palma  
 el pecho que acaso mira  
 el arco y flechas en calma,

---

I En el texto: *arnés*, corregido.

si amor hazia ti las tira  
 y se las buelues al alma.  
 Llegan tan disimuladas  
 de tu belleza arboladas  
 que qual basilisco tiran,  
 mas si de tu lunar las miran  
 parecen hebras doradas.

¿Quién te negará el tesoro  
 de sus regalados bienes  
 por ver los males que lloro,  
 si la fuerça de amor tienes  
 y prendes con lazos de oro?  
 Podrás quebrantar la ley  
 si contra su propia grey  
 te dio lo que darte pudo,  
 pues reparas en tu escudo  
 los propios tiros del rey.

Bives essenta y sigura,  
 pues con mi nuevo dolor,  
 para mayor desventura,  
 sujetas al rey de amor  
 por ser reyna de hermosura.  
 Triumfa<sup>l</sup> ya de mis despojos,  
 reyna, y manda en mis antojos,  
 pues permite la fortuna  
 y esse tu lunar o luna  
 tenga por sol de mis ojos.

## TRANQUILIDAD

### *Romançe contra las plumas blancas*

Galanes, los del terrero  
 de la hermosa Celidaxa,  
 si no queréys vida negra  
 desterrad las plumas blancas.

---

J En el texto: *triumphe*, corregido.

Si son veletas de un justo  
     que se muda a tus mudanças,  
     por donde los ayres d'él  
     se conosen en sus calmas,  
 poca firmeza publican,  
     muchos alientos señalan,  
     pocos alcançes prometen  
     y muchos buelos alcançan.  
 Son suertes que en blanco asoman  
     y más que las otras ganan,  
     porque la casta aparente  
     haze presa en nuestras castas.  
 Nunca el amor bien naçido  
     las a llevado en sus alas,  
     porque su color desdize  
     de sus obras regaladas.  
 Çisnes serán desde aquí  
     los que dieren en llevarlas,  
     que cantarán a su muerte  
     sus postreras alabanças.  
 Qu'el çeloso Aben Çulema,<sup>67</sup>  
     que se las come de rabia,  
     por este papel las veda  
     so pena de su desgracia.  
 De oy más, quien lleve tal pluma  
     por la medalla terçiada,  
     de su mismo color d'ella  
     tenga a punto la mortaja.  
 Porque no vendrá [...]

/fol 74 r/

del espanto [...]

que de su hyegua mandarme  
 los cascaveles de plata.

---

67.— Se refiere al romance “Horrendo y espántoso caso, agora nuevamente acontecido en Berberia en la ciudad de Marruecos con un moro llamado Çulema y una barbara mora llamada Besayda, los quales tratan de sus amores, porque el moro se caso con otra, le dieron la muerte y ella con sus manos hizo cosas inauditas”, publicado en Valencia en 1583. La edición facsimilar la realizó Antonio Rodríguez-Moñino, *Los pliegos poéticos de la colección del Marqués de Morbecq (siglo XVI)*, Madrid, Estudios Bibliográficos, 1962, pp. 279-282.

Por ver [...] d'ellos y d'ellas  
deformará con [...]  
qu'en algún [...]  
los oýdos de su dama.  
Al qual a dado en querellas  
lo blanco que acompañan,  
sus enlazados deseos  
al hilo de sus palabras.  
Son sus jazmines de oro  
que en tus naranjos se enrraman,  
y de noche las con[...]  
en la ropa de tu cama.  
La leche quiere por ellas  
que le nasce de las entrañas,  
y como velas las incho  
de prósperas esperanças.  
Si la [...]   
sobre la toca y la manga,  
si con su sangre no quiero  
trocadas en coloradas.  
[...]   
las destierran de su patria,  
porque buelen sus desdichas  
de su dicha acompañada.  
Y en las tierras estrangeras  
sepan quién bive y quién mata,  
y qu'el amor çufre emienda  
y los agravios vengança.  
Esto puso por cubierta  
de una rodela açerada  
Aben Zulema Cegrí  
a la puerta de su ingrata.

## TRANQUILIDAD

*Sonteo con enigma contra las plumas blancas*<sup>68</sup>

Yo soy aquella cuyo antigo officio  
 dexé, pues me dexó quien me regía;  
 yo soy la que callava noche y día  
 y agora de mil lenguas doy indicio.  
 Mas como el tiempo me sacó de quicio  
 y el tiempo no preste más todavía,  
 me crece el pico porque en tal porfía  
 diga mal de mi proprio beneficio.  
 Siempre abraço mil cosas imperfetas,  
 sigo la vanidad como soy leve,  
 mantengo de ladrones larga suma;  
 visto infinitas vezes alcabuetas,  
 la más liviana cosa al firme mueve,  
 y digo mal de plumas con ser pluma.

## SOSIEGO

*Redondillas a una dama que se avezava a cortar plumas.*

Bien es Tirse que presumas  
 merecer tantos renombres,  
 que para que en largas sumas  
 te los escrivan los hombres  
 tú misma les cortes plumas.

Pero debes entender,  
 pues eso quieres hazer,  
 quès bien mucha prisa darte  
 porque para çelebrarte  
 muchas serán menester.

68.— Publicado por Melé en “Rimes inédites de Gaspar Aguilar, Vicente Espinel...” en *Bulletin Hispanique*, 1901, p. 16 y en el *Cancionero de Duque de Estrada*, fol. 80 r. con las siguientes variantes: Versos 5 y 6: “y como el tiempo me sako de quicio / (qu’el tiempo hace bienes todavía)”; verso 13: “la cosa más liviana al fin me mueve”.

Que d'esto os haze que te alabes,  
que por lo que tu alma alcança  
dexarás antes que acabes  
de ver puesta tu alabança  
sin plumas todas las aves.

Mas es pensamiento vano,  
que tales plumas es llano,  
que pues son por ser tan fieles  
de tu belleza pinzeles  
las hará llorar tu mano.

Tus divinas maravillas  
y las perficiones bellas  
de tus hermosas mexillas,  
podrán escrevir con ellas  
si alguno puede escrivillas.

/Fol. 74 v/

Y para que [...] fiel  
haga tu pecho cruel,  
que siempre mi pena pinta  
de mi corazón la tinta  
y de sí mesmo el papel.

Mas ya mudo de intención;  
mejor tinta se hallará  
qu'está ardiente el corazón<sup>K</sup>  
y su fuego bolverá  
la pluma y braço carbón.

Y no es bien que nadie lleve  
pena por lo que no deve,  
porque no podrá tener  
para poderse valer  
pecho como tú de nieve.

---

K Verso corregido. Anteriormente quedaba así: *que arde mi corazón*.

## SECRETO

*Redondillas a las quatro eses*<sup>69</sup>

Mil venturas le prometo  
al galán que mueva el labio  
para qualquier dulce efeto,  
solo, solícito y sabio  
y con fama de *Secreto*.  
Que imaginando entre mí  
que, ¡a fe!, alcançar colegí  
mil gloriosos intereses,  
pues en qualquier de las eses  
tiene la mitad de un sí.

Y assí el *Fiel* enamorado  
que bive en su voluntad  
contento y assigurado,  
honrra la *Soledad*  
porque adoren su *Cuydado*.  
Que un amante corazón  
çercado de su affiçión  
quando en *Soledad* se halla,  
está en campo de batalla  
donde bive la ocasión.

Pues si solícito inçita  
al deseo y le da cuerda  
con condiçión que permita  
qu'el *Secreto* no se pierda  
del gusto que soliçita.  
No dudo, si sabe hazello,  
que la verá el rostro bello,  
y entre hazañas y vitorias  
por remate de sus glorias  
la [cogerá] del cabello.

---

69.— Publicado por Martí Grajales, t. III, p. 83.

Y quando esté satisfecho  
entre bienes con quien lucha,  
ymaginé en su provecho  
que quando la gloria es mucha  
a de costar mucho pecho.

Y pues pudo mereçer  
el tenerla en su poder  
con él l'a de conservar,  
que si da gloria el ganar  
dará más pena el perder.

Asigura el bien que toca  
de tan venturosa palma  
si a quitar no se provova,  
con vanagloria de el alma  
el *Secreto* de la boca.

Que el *Secreto* sin desdenes  
de Fortuna y sus vayvenes  
haze glorias immortales,  
que es el que escusando males  
suele conservar los bienes.

Y assí para conservallos  
siguro de ageno dolo,  
el que fue para alcançallos  
muy solícito y muy solo,  
muy *Secreto* a de guardallos.

Quatro esses tendrá en effeto  
con esto el galán perfeto,  
pues sabio a mi pareçer  
de fuerça lo avrá de ser  
el que sabe ser *Secreto*.

*Redondillas a la moça gallega*<sup>70</sup>

Moçuela que en la posada  
ninguno a gustarte llega  
que no te halle salada,  
bien es que seas gallega  
como sardina arencada.

Y pues que sueles limpiar  
los sirios que regalar  
se suelen y regalarte,  
no será mucho llamarte  
tigeras de espavilar.

Ya van tus cosas muy rotas,  
pues con diferentes fines  
los mesones alborotas,  
porque descalçando botas  
sueles calçarte botines.

Y tienes tan grande gala  
en el mal que no se yguala  
ninguna en tus malas tretas,  
y es que de subir maletas  
cobraste el nombre de mala.

Las bestias te quieren bien,  
pues con puterías nuevas  
paja y cevada les llevas,  
y hasta sus amos también  
con la cevada les cevas.

No os diferenciáys en nada  
porque la carga pesada  
todas las lleváys contino,  
las otras en el camino  
y tú solo en la posada.

---

70.— Publicado por Salvá, p. 52 y Martí Grajales, t. I, p. 79.

Todas soys cavalgaduras,  
y si el calcanyuelo anda  
todas tenéys mataduras,  
tú porque has sido muy blanda  
y ellas porque son muy duras.  
Y tienes tanta abundancia  
d'esta maldita ganancia  
que te dan los mercadantes,  
que a todos los caminantes  
hazes que vayan a Francia.

Hecho todo esto el s[eñ]or Presidente mandó al académico **Sueño** publicar los sujetos siguientes de la jornada 44, y acabó la Academia 43.

